

# Mansiones de 100 millones de euros



**LA CASA MÁS CARA DEL MUNDO EN VENTA: 115 MILLONES DE EUROS** Por segundo año consecutivo, Updown Court sigue en lo más alto del ranking del Libro Guinness. Situada en el Reino Unido, tiene 103 habitaciones, cinco piscinas, un garaje subterráneo con ocho limusinas, helipuerto personal, cine privado y bolera. Es más grande que el palacio de Buckingham.



**LA MANSIÓN MÁS EXCLUSIVA DE ESTADOS UNIDOS** La especulación no tiene fronteras. Donald Trump la compró hace dos años por unos 31 millones de euros y, tras reformarla, la vende por más del triple: unos 95 millones de euros. Gracias a eso, la mansión L'Amitié, en Palm Beach (Florida), se ha convertido en la más cara del país, según Forbes. Compite en tamaño con la mansión del magnate en el mismo Estado, Mar A Lago, que antes de una reforma llegó a tener nada menos que 102 habitaciones.



**MADONNA, DISPUESTA A PAGAR 351 MILLONES DE DÓLARES POR SKORPIOS** En esta isla, donde hoy yace enterrado el multimillonario Aristóteles Onassis, se casó con Jacqueline Kennedy. Quizás por eso, a pesar de tan suculenta oferta, la isla griega, con tres villas, un puerto y una iglesia bizantina, sigue en manos de su heredera, Athina Onassis.

La imaginación de los 'superricos' no tiene límites: desde viviendas 'inteligentes' con gasolineras y helipuertos a castillos, islas y residencias bajo el agua.

De las paredes cuelgan pantallas gigantes con reproducciones electrónicas de los cuadros más valiosos del mundo. A cada paso, el visitante escucha su música favorita desde los altavoces de todas las habitaciones. En las decenas de televisores, aparecen imágenes con sus mejores recuerdos... Entrar en la imponente mansión que Bill Gates tiene frente al lago Washington, muy cerca de Seattle, es toda una aventura. Sus amigos y familiares reciben al llegar un minúsculo chip conectado al ordenador central de la casa, que almacena información personalizada sobre ellos. Sólo los más íntimos pueden contemplar el *Códex Leicester*, uno de los manuscritos de Leonardo da Vinci que el hombre más rico del mundo compró por 30,8 millones de dólares. Con todo ello, no extraña que toda la propiedad (la mansión y el terreno) tenga un valor aproximado de

125 millones de dólares. Una cifra cercana a la de la casa más cara del mundo, actualmente en venta en el Reino Unido por el módico precio de... 115 millones de euros.

## UN HOTEL SUBMARINO, A PARTIR DE 40 MILLONES DE EUROS

La inmobiliaria de Theresa Bernabé, situada en Puerto Banús, vende esa casa en exclusiva para España. "Updown Court tiene hasta suelo radiante en el garaje", relata. Pero no es la mayor extravagancia que le han pedido. "Tuve que buscar una villa que tuviese hasta gasolinera", asegura. Y esto, todavía a años luz del proyecto más exclusivo que ofrece: por un mínimo de 40 millones de euros, los constructores que lo deseen podrán hacerse su propio hotel submarino bajo cualquier océano. Así podrán convertirse en socios del proyecto Poseidon Undersea Resort en las islas Fidji a cambio de un buen bocado: según la

firma, recibirán una rentabilidad mínima de 7,5 millones de dólares al año. "Cada habitación tendrá un botón que se pulsará para alimentar a los peces", apunta. Lo divertido será llegar en avión privado, yate de hasta 90 metros de eslora o, incluso, submarino. Por eso, Theresa Bernabé vende el juguete acuático privado más grande del mundo, el *Phoenix 1000*, por el módico precio de 80 millones de dólares. Los más modestos podrán adquirir otro tipo de submarinos... más baratos. A partir del millón y medio de euros, por ejemplo. Y si lo desean, a través del primer canal de televisión por Internet para millonarios ([www.theresabernabe.tv](http://www.theresabernabe.tv)), que, según sus datos, ha llegado a 80.000 visitas diarias.

¿Algún puerto para atracarlo? Ninguno mejor que el de una isla privada. Vladi Private Islands vende la Île du Nord, muy cerca de Burdeos, por la friolera de 6,5 millones de euros. Claro que tiene su propio viñedo y

castillo. Pero se pueden tener caprichos menos caros. Vladi también vende una isla en Nueva Escocia (Canadá) por un precio diez veces inferior. Así, no es difícil encontrarse a un famoso con *islot*. Marlon Brando fue uno de los primeros en entrar en este selecto círculo, con la compra de Tetiaroa, en la Polinesia francesa. Luego le siguieron Bill Gates en Nueva Zelanda, Mel Gibson en Fidji, Paloma Picasso en Grecia, Alain Delon en Francia o Johnny Depp en las Bahamas. Muy cerca de donde han adquirido otra, por 12 millones de euros, un inusual grupo compuesto por Shakira, Miguel Bosé y Roger Waters, ex componente de Pink Floyd.

## UNA TORRE MEDIEVAL ESPAÑOLA POR 600.000 EUROS

Sin embargo, todavía hay millonarios que se decantan por las propiedades históricas. Por ejemplo, las que ofrece Fernando García Erviti, director de Joyas Inmobiliarias. "Una señora me compró una torre medieval por 600.000 euros como regalo de cumpleaños para su marido... y era una de las muchas que

coleccionaba", recuerda. A veces, se trata de un simple *hobby*, como quien hace maquetas. "Es muy habitual que algunos millonarios compren algunas de estas propiedades y dediquen su tiempo a rehabilitarlas", añade. Madonna incluso adquirió un antiguo castillo propiedad del mafioso Bugsy Siegel, pero lo vendió después de que un intruso amenazase su seguridad.

Aunque lo parezca, no todos son tan derrochadores. "Las familias tradicionales de millonarios se han acostumbrado a un buen nivel de vida y, normalmente, sus hijos siguen por la misma senda, pero no se compran un yate más grande, por ejemplo", asegura Javier de Muguero, asesor de patrimonios y socio de Achievers. "Los nuevos ricos son los que suelen ser más ostentosos", añade. Para Susana Campuzano, autora de *El universo del lujo* (McGraw-Hill), precisamente se trata de los que siguen la estela *bling-bling*, término acuñado en torno a la cultura del *hip-hop* para describir la joyería llamativa de los *raperos*. "Son los que compran el último móvil de Vertu, un yate con *spa* personalizado, y los que

utilizan el cocodrilo y la chinchilla para enganarse", describe. Para ella, unos brillos todavía apartados de los gustos españoles. "El lujo extravagante tipo Paris Hilton se nos escapa", admite Luis Sánchez Bardón, editor de la revista *Golden*. A pesar de que la nacionalidad no es determinante a la hora de demostrar el dinero que se tiene -"en cada país también hay zonas más discretas que otras", continúa Pedro Bueno, profesor del Iese-, nadie duda de que los nuevos mercados están revolucionando el concepto del lujo.

Así, los expertos aseguran que los millonarios árabes son los que prefieren los acabados en oro. Desde cajas de cambios y griferías en tan preciado metal a esquíes de Lacroix con piedras preciosas por 24.000 euros. Y habrá que estar al tanto porque la industria puede transformarse de forma radical. En 2014, los chinos serán los que más lujo consuman, rozando el 24% del mercado, según la consultora Luxury Advice.

P. P. R. ♦